

Alfonso De Toro disertó en su conferencia plenaria sobre la fe en Borges (24.08.2011 en la Biblioteca Nacional de Buenos Aires)



17 de Septiembre de 2011 12:56 (GMT -3)

[Presidencia](#) - 25 de Agosto

Cobertura especial

### **Inauguraron los días borgeanos en la Biblioteca**

La Biblioteca Nacional rinde homenaje al escritor argentino Jorge Luis Borges. Lo hace mediante una muestra de los libros que él leyó (y que, en los que muchas veces realizó anotaciones) y unas jornadas con especialistas de todo el mundo que debaten sobre el autor de El Aleph.

“Referirse a Borges lector y Borges escritor no implica una dicotomía, sino por lo contrario enfatizar lo que los une”, desafió ayer la profesora Mireya Camurati, una profesional graduada de la UBA que es emérita en los Estados Unidos y que dedicó parte de su vida al estudio borgeano.

En esa línea, Mireya sostuvo que, como figura, “Borges es un lector constante, al punto de que sus lecturas le quitan tiempo a su vida”. Y citó las palabras del propio escritor: “Pocas cosas me han ocurrido y muchas he leído”.

Se subrayó, entonces, que gran parte de su escritura nace de una lectura y no de una experiencia, reconociendo que era asiduo lector tanto de autores “maestros” de distintos géneros como de leer las inscripciones en carros del centro porteño.

Borges definiría luego a la lectura como una forma de la felicidad y subrayaría que mientras “otros se jacten de las páginas que han escrito, a mí me enorgullece las que he leído”.

Por todo ello, que las jornadas en la Biblioteca Nacional a 112 años del nacimiento del escritor se llamen “Borges lector” no es casualidad.

Si fue, o no, un “mal lector”, cuál fue su relación con los textos eróticos y hasta su vínculo con la fe estuvieron presentes en las mesa debate de ayer, inauguradas por Ezequiel Grimson, encargado de Cultura de la Biblioteca.

“Borges declaró muchas veces ‘no soy creyente’ y habla de muerte como una ‘nueva aventura’”, deslizó Alfonso De Toro en su conferencia plenaria que cerró el primer día de Borges lector.

El erudito chileno-alemán explicó entonces que Borges era “reacio” a un Dios absoluto y que se mostraba en contra de la condición doctrinal de la fe.

“En Borges, lo sagrado y sublime no es prescindiblemente religión. Se hace una separación entre lo santo y lo sacro, partiendo desde el término hebreo de lo santo”, refirió, entonces, De Toro, quien concluyó en que “Borges rechaza las religiones, cuestiona una relación contradictoria entre fe y razón. Porque significa una obediencia que puede ir en contra de la razón”.